Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 26

por Douglas L. Crook

Hebreos 11:5-6

⁵Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

⁶Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

En este pasaje encontramos el ejemplo de la fe de Enoc. El escritor aprovecha la fe de Enoc para enfatizar nuevamente la importancia de la fe en nuestra relación y comunión con Dios.

Enoc agradó a Dios porque tuvo fe. Sin fe no se puede agradar a Dios. A Él no le agradan los sacrificios ni las buenas obras a menos que se ofrezcan con fe. No le impresionan las buenas intenciones ni la sinceridad. Dios exige una fe que conduzca a la obediencia.

El versículo 6 es otra descripción de la fe. La fe es estar convencido de que Dios es Dios y que es capaz de hacer exactamente lo que dijo que haría.

Isaías 46:8-11

⁸Acordaos de esto, y tened vergüenza; volved

en vosotros, prevaricadores.

⁹Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,

¹⁰que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

¹¹que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.

En varias ocasiones en las escrituras, Dios presenta como evidencia de Su deidad el cumplimiento de Su Palabra profética y Su capacidad de declarar Su propósito y luego cumplirlo.

Por la fe no sólo entendemos que Dios hará lo que dijo que haría porque Él es Dios, por la fe también entendemos que hay recompensa en buscar a Dios diligentemente y en desear andar de acuerdo con Sus propósitos declarados.

Proverbios 8:17-21

¹⁷Yo amo a los que me aman, Y me hallan los que temprano me buscan.

¹⁸Las riquezas y la honra están conmigo; Riquezas duraderas, y justicia.

¹⁹Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; Y mi rédito mejor que la plata escogida.

²⁰Por vereda de justicia guiaré, Por en medio de sendas de juicio,

²¹Para hacer que los que me aman tengan su heredad, Y que yo llene sus tesoros.

El versículo 38 de Hebreos 11 dice que el mundo no era digno de estos individuos que vivieron

por fe. Ellos son ricos y sabios en las cosas eternas porque han aprendido a buscar al Señor y a estar de acuerdo con Sus propósitos.

¿En qué exactamente tuvo fe Enoc? Sin duda, podemos entender que este versículo se refiere a su vida en general. Su vida se caracterizó por creer en Dios en todos los aspectos de su vida. Sin embargo, estos ejemplos de Hebreos 11 resaltan cosas específicas que hicieron estas personas porque tuvieron fe en una revelación específica de la voluntad de Dios.

Veamos algunos otros hechos que nos ayudarán a entender más claramente por qué tuvo fe Enoc. Recordemos que la fe debe estar basada en la voluntad revelada de Dios. ¿Qué le dijo Dios a Enoc que Enoc creía que Dios haría? Sabemos el resultado y la recompensa de su fe, que fue que agradó a Dios y que fue trasladado sin ver la muerte.

Génesis 5:18-24

¹⁸Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

¹⁹Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

²⁰Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

²¹Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.

²²Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.

²³Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

²⁴Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció,

porque le llevó Dios.

Esto es todo lo que se registra acerca de Enoc en el Antiguo Testamento. Sin embargo, su vida se destaca en esta lista como un diamante brillante. La frase reiterada en esta lista de nombres de aquellos que nacieron en pecado es “y murió”. Pero esa frase falta en el relato de Enoc. Dios lo llevó a Su presencia sin morir primero una muerte física. Dios ya estaba demostrando el poder de la fe para vencer la destrucción del pecado.

Enoc se destaca del resto de su generación en muchos aspectos.

Génesis 6:5

⁵Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Este versículo cuenta la condición espiritual de la generación de Enoc. Toda su generación se caracterizó por el pecado, pero él anduvo por fe y agradó a Dios.

Pasemos ahora al Nuevo Testamento donde el Espíritu Santo nos da un detalle más que nos ayuda a entender por qué tuvo fe Enoc.

Judas 1:14-15

¹⁴De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

¹⁵para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

Dios le había revelado a Enoc que iba a juzgar la maldad del hombre con un juicio terrible. El cumplimiento más completo de la profecía de Enoc probablemente esté reservado para el juicio final de Dios al final de esta edad de la gracia, pero sin duda hubo un cumplimiento parcial con el diluvio catastrófico durante el tiempo de Noé.

Enoc creyó que Dios iba a juzgar la maldad de su generación y comenzó a anunciar el juicio venidero conforme a la palabra de Dios. De Hebreos 11:6 podemos concluir que Dios le dejó claro a Enoc que, como recompensa por su fidelidad, Enoc no pasaría por ese terrible juicio.

Dios lo trasladó antes del diluvio, pero no sólo porque sabía que el diluvio iba a venir, sino porque su fe en la palabra de Dios lo motivó a vivir piadosamente en medio de los impíos. Su fe lo hizo vivir de manera diferente al resto del mundo y Dios recompensó su fidelidad con el arrebatamiento.

La fe de Enoc es un ejemplo inspirador para nosotros hoy. Enoc vivió hace mucho tiempo ya, pero descubrimos que nuestro camino de fe no es tan diferente al suyo.

Dios nos ha hablado en Su Palabra de un juicio venidero sobre los impíos de este mundo. Hay muchos pasajes a los que podríamos recurrir para establecer el hecho de la advertencia de Dios sobre el juicio venidero, pero leamos solamente uno.

2 Tesalonicenses 2:1-12

¹Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

²que no os dejéis mover fácilmente de vuestro

modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

⁵¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

⁶Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

⁷Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

⁸Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

⁹inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

¹⁰y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

¹¹Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

¹²a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Dios ha revelado el hecho de que Él enviará un tiempo de juicio terrible sobre el hombre por su

extrema pecaminosidad y blasfemia contra Dios. La gran tribulación será un tiempo de terrores sin igual para la raza humana.

A medida que se acerca el tiempo de Su juicio, la maldad solo aumentará. El Anticristo se declarará dios y será adorado por muchos. Quienes desprecian nuestra fe en el Dios viviente algún día aceptarán a un simple mortal como su dios.

En el punto culminante de la carrera malvada del anticristo, Jesús regresará en gloria y destruirá al anticristo y a todas las naciones que lo siguieron. Serán echados al lago de fuego, al igual que todos los que hayan rechazado el evangelio de Jesucristo.

Hay muchos detalles que no conocemos acerca de ese terrible tiempo que está por venir, pero estos hechos que acabo de mencionar están claramente establecidos como los planes de Dios en Su Palabra. ¿Cree, usted, que Dios va a hacer lo que dijo que iba a hacer? ¿Entiende que las cosas no van a seguir como están?

¿Cuál es la recompensa prometida para aquellos que creen en la palabra de Dios con respecto a estas cosas y cuya fe los lleva a ser fieles siervos del Señor? Bueno, Enoc sabía que no iba a sufrir el juicio que estaba por venir. ¿Tenemos una promesa similar por la cual podamos creerle a Dios?

Apocalipsis 3:7-11

⁷Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

⁸Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede

cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

⁹He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

¹⁰Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

¹¹He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

La promesa clara en este pasaje es que aquellos que fielmente guardan, obedecen y promueven la palabra de Dios como verdadera y correcta serán recompensados con una puerta abierta de algún tipo y se les evitará la experiencia de pasar por la tribulación.

Apocalipsis 4:1-3

¹Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

²Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

³Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspé y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

Aquí se nos da el significado de la promesa de la puerta abierta. Juan experimenta lo que experimentará todo creyente que vive por fe. Antes

de que comience la tribulación, los creyentes fieles pasarán por una puerta abierta de traslación al cielo. Serán llamados por una voz tan fuerte y clara como una trompeta y serán conducidos a la presencia de Jesucristo en el cielo. ¿Cree que Dios es capaz de hacer que sucedan estas cosas?

Recuerden que esta puerta de traslación al cielo antes de que comience la tribulación es una recompensa por la fidelidad. Todos los hijos de Dios van a vivir en el cielo con Dios por la eternidad. La vida eterna es un regalo, no una recompensa.

Apocalipsis 7:9-17

⁹Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;

¹⁰y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

¹¹Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

¹²diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

¹³Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

¹⁴Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo:

Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

¹⁵Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

¹⁶Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;

¹⁷porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

La gran multitud innumerable de creyentes no serán llevados al cielo hasta aproximadamente la mitad de la tribulación de siete años. Muchos afirman que estos son los que se salvarán durante la tribulación, cuando, según ellos, habrá un gran avivamiento y un retorno a Dios. El libro de Apocalipsis no respalda esa interpretación:

Apocalipsis 9:18-21

¹⁸Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.

¹⁹Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban.

²⁰Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar;

²¹y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de

sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

Apocalipsis 16:7-11

⁷También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

⁸El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.

⁹Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

¹⁰El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas,

¹¹y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

No se arrepintieron. La multitud innumerable debe estar formada por los incontables creyentes a lo largo de esta edad de la Iglesia que tuvieron una fe salvadora, pero no una fe vencedora. No ejercieron una fe que los hiciera vivir piadosamente en un mundo sin Dios.

Estoy seguro de que Enoc no fue el único hombre piadoso de su época. Su hijo Matusalén probablemente fue un hombre piadoso que enseñó a su hijo Lamec el temor del Señor, quien a su vez enseñó a su hijo Noé el temor del Señor. Aunque Matusalén y Lamec no fueron trasladados antes del juicio, se salvaron del juicio mediante la muerte. Aquellos que mueran con una fe vencedora serán recompensados junto con los fieles que estén vivos

cuando el Señor vuelva.

1 Tesalonicenses 4:13-18

¹³Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

¹⁴Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

¹⁵Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

¹⁷Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

¹⁸Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Se acerca un día de resurrección y arrebatamiento para aquellos que buscan diligentemente a Dios.

Lo que leímos en 1 Tesalonicenses 4 será la experiencia de todos los creyentes, pero los fieles serán arrebatados a la primera trompeta antes de que comience la tribulación. Los demás creyentes serán arrebatados al cielo en su debido orden o fila antes de la mitad de la tribulación.

Antes de que Enoc fuera arrebatado, tenía el testimonio de que agradaba a Dios. Si vamos a ser

parte de la primera fila que entra al cielo, debemos tener el mismo testimonio ahora mismo. Saber que existe una primera fila no es un requisito para estar en la primera fila. Ese privilegio es una recompensa por una vida de fe y fidelidad.

1 Juan 3:1-3

¹Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

²Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

³Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

Purificarse a sí mismo quiere decir que su vida está de acuerdo con la palabra de Dios en cada área de su vida. Si usted está ignorando y no está buscando activa y diligentemente la voluntad de Dios y sometiéndose a la autoridad de Su palabra, ¡no pretenda creer en la segunda venida del Señor!

Creo que Dios es Dios y que recompensa a quienes lo buscan diligentemente.

El nombre Enoc significa “dedicado.” Enoc agradó a Dios porque creyó en Dios y se dedicó a Su servicio. Fue un testigo fiel de la voluntad revelada de Dios. Dios recompensó su fidelidad.

2 Timoteo 4:5-8

⁵Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

⁶Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

⁷He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

⁸Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Pablo dedicó su vida al servicio del Señor. La corona de justicia está reservada para quienes aman la venida del Señor. Si amamos Su venida, si tenemos la fe de Enoc, derramaremos como sacrificio de libación nuestra vida al Señor en un servicio amoroso.

Que vivamos para honrar a Jesucristo. Proclamemos su evangelio. Animemos a otros a honrar al Señor Jesús. Creamos que Dios recompensa a quienes lo buscan con diligencia.